

El P. Daniel O'Leary, que vive en la diócesis de Leeds, West Yorkshire en Inglaterra, ha escrito muchos libros maravillosos y compartió muchos descubrimientos iluminadores en sus pláticas y seminarios. Casi cada mes el P. O'Leary publica un artículo en el semanario The Table. Cada artículo suyo brilla con sabiduría y maravillas.

Recientemente, leí con gran gusto uno de dichos artículos del P. O'Leary titulado "Espacio de Gracia". Siempre me siento atraída por estos artículos suyos pero siendo yo una catequista de Spred me sentí (por obvias razones) muy emocionada por el título de éste y no pude esperar para leerlo.

En él, el P. O'Leary hablaba de Thomas More (autor de Care of the Soul) quien escribió sobre el concepto de **temenos** el cual describe como:

el resguardar una cierta área como un recinto especial o sagrado separado para lo sagrado. Para los griegos del pasado, **temenos** era el espacio sagrado que no estaba para ser llenado, usado o profanado de ninguna manera.

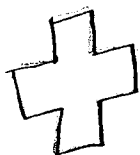
Inmediatamente pensé en nuestro **temenos** único, nuestro ambiente de Spred, el cual es esencial en el trabajo catequético con nuestros amigos con discapacidades.

El espacio físico y geográfico de nuestro nuevo Centro de Spred en Glasgow, Escocia es un cielo de paz que incluso las personas que no tienen conocimiento o conexión con Spred comentan sobre esto cuando entran al edificio. La gente se conmueve con el calor, la frescura y la decoración de buen gusto la cual es muy relajante a la vista, y con la paz que se transpira aquí.

Para los que utilizamos este espacio, la vista de los materiales bellamente exhibidos, los cuales tienen el potencial de tranquilizar, deleitar, calmar y nutrir nuestros espíritus, ofrecen una invitación callada e irresistible para nuestra imaginación.

Los colores contrastantes, las texturas que deleitan y absorben, nos obligan a aceptar esta invitación y volvernos creativos, nos llenan de paz y nos hacen capaces de empezar otra vez y en cada sesión un viaje hacia las profundidades de nosotros mismos.

Es este viaje, el cual nos lleva hacia un espacio muy diferente, el espacio sagrado del alma –el espacio de la gracia- el verdadero **temenos**. Dentro de este espacio Dios habla.



EN EL ESPACIO

!Durante mis veintitres años como catequista de Spred, han habido muchas veces cuando me he sentido yo misma “empujada” a tomar riesgos que normalmente no tendría el coraje de tomar. Pero el verdadero momento decisivo vino en forma de invitación por parte del Personal de Spred de Chicago para que localizara un lugar en o alrededor de Glasgow para nuestra Reunión de Peer Support de 2006.

¡Qué reto! Previamente nos reunimos en Suiza y fue muy hermoso, hermosamente imponente. ¡Cómo podríamos siquiera empezar con igualar dicha calidad!

Después de intentos incontables e infructuosos para encontrar un lugar de reunión conveniente, nos animó una Hermana de Notre Dame, una directora de escuela, para que vieramos el Hotel Beardmore en Clydebank. El resto, como se dice, es historia.

Alguien lo llamaría agallas, yo prefiero llamarlo fortaleza intestinal, pero no importa como se le llame, empezamos a *sentir* que una decisión profunda estaba a punto de ser tomada tan pronto como vimos el hotel y sus alrededores.

Paseando por este espacio, aún en un día de enero desierto y triste, se miraba hermoso. Clydebank nos hacía señas. Moviéndonos de un espacio a otro buscábamos la “capilla” potencial dentro de Beardmore, intuitivamente supimos que por fin habíamos llegado. Este espacio definitivamente era el más prometedor y pudimos empezar a relajarnos sabiendo que sería un ambiente muy apropiado para nuestros invitados de Spred y nuestras necesidades.

De esta forma empezamos todos los arreglos, reuniones, planes y papeleo como preparación para nuestra reunión que venía. Era desalentador, estimulante, con un poco de nerviosismo. El ser responsable de muchísima organización, opuesto a seguir simplemente a los guías muy expertos y experimentados (como lo hicimos en el pasado) fue muy diferente. Pero la recompensa fue grande.

Qué alegría dar la bienvenida a muchísimas catequistas de Spred de muchos diferentes países, orígenes y culturas. (1) Todavía me lleno de asombro y gratitud cuando recuerdo a la gente que vinieron de tan lejos para compartir en los eventos, en las experiencias y en la catequesis que se revelaban durante nuestro tiempo juntos.

Cada día ofrecía sus propias sorpresas benditas mientras nos reuníamos en la mesa, o en los grupos pequeños, o en los grupos grandes. Donde quiera que nos encontráramos, con quien nos encontráramos, ya sea formal o informal, el resultado siempre era una recarga de entusiasmo y alegría.

El Hotel Beardmore fue, como Suiza, un ambiente maravilloso para nuestra reunión, pero fue la **gente** que se reunió, compartió junta, rezó y alabó a Dios junta cuya presencia le dio una gracia al espacio y lo hizo tierra santa.

El espíritu de alegría, confianza, amistad que emanó de nuestro espacio fue tanto enriquecedor como transformador. Por medio del compartir con el otro, los momentos sagrados, la música, la celebración, los descubrimientos, hubo una revelación y hubo esperanza.

Hubo un verdadero dinamismo en la risa, las sonrisas, el brillo de los ojos, los gestos sagrados y el compartir desinteresado...todo esta bondad altamente simbólica del Dios que mora en el corazón de cada uno de nosotros.

Compartimos muchas experiencias y recuerdos de los eventos ordinarios de la vida y aparentemente simples así como los más profundos, pero todos fueron edificantes y efectivos para unirnos a la esencia verdadera de la vida.

Cada día que nos reuníamos para celebrar la Eucaristía, formamos una mandala sagrada y colorida alrededor del Libro de la Palabra de Dios. La diversidad de culturas, personalidades e idiomas, agregaban riqueza, luz y vida a nuestras expresiones de alabanza y gratitud.

Por muchos, muchos años las riberas del Río Clyde eran un ejambre de la industria de construcción de buques pesados, que recorría toda la longitud del río donde estaban los astilleros donde, por generaciones, se construyeron algunos de los barcos más legendarios y más grandes del mundo.

El Queen Mary, Queen Elizabeth I y Queen Elizabeth II estuvieron entre los más famosos barcos construidos ahí por los inmigrante irlandeses pobres que venían y se asentaban en Clydebank durante la gran hambruna.

Los hermosos barcos, cariñosamente conocidos como las "damas elegantes" llevaban sus cargamentos preciosos de personas en sus viajes hacia una vida mejor y más satisfactoria en el Nuevo Mundo. Los que navegaban en ellos hacia costas muy lejanas eran personas llenas de expectativas y esperanza.

Las riberas del Clyde ahora están en silencio, verdes y espaciosas, pero si pudieran hablar, revelarían historias maravillosas y perlas de sabiduría.

Desde nuestra reunión Internacional de Spred, ellas guardan el recuerdo maravilloso de una nueva generación de barcos **sagrados** que ahora han llegado ahí, barcos **de tierra** llevando sus propios carmentos preciosos de amigos en un viaje muy diferente, un viaje espiritual hacia una vida nueva y más satisfactoria en Jesucristo.

Qué deuda de gratitud tenemos con el Equipo de Spred de Chicago cuyo trabajo, sabiduría y generosidad desinteresada de toda la vida nos han llamado a viajar junto con mucha gente encantadora en este viaje hacia lo Divino. Nosotros también somos personas llenas de expectativas y esperanza.

Mrs. Jean McConnell
Spred de Glasgow, Escocia

(1) Afiliados con Spred:

1. **Australia** – Perth y Toowoomba
2. **Inglaterra** – Londres y Shrewsbury
3. **Irlanda** – Dublin y Limerick
4. **Irlanda del Norte** – Belfast (Down y Connor), Derry, Armagh
5. **México** – Ciudad de México y otras diócesis
6. **Malta** – la Isla de Malta
7. **Escocia** – Glasgow, Paisley, Edinburgh, Galloway, Motherwell
8. **Sudáfrica** – Johannesburg, Cape Town
9. **Estados Unidos** – Portland ME, Providence RI, Worcester MA, Arlington VA, Charlotte NC, Scranton PA, Kansas City-St. Joseph MO, Joliet IL, Milwaukee WI, Saginaw MI, Indianapolis IN, Chicago IL, Oakland CA.

SAGRADO